

El origen de la fenomenología de Husserl y la superación del psicologismo

Alan Hernández Marcelo (Perú)

Universidad Antonio Ruiz de Montoya

RESUMEN

El propósito del presente artículo es mostrar la conexión entre el origen de la fenomenología de Husserl y la superación del psicologismo. Mi interés se dirige especialmente al pensamiento del joven Husserl desde su llegada a Halle en 1887 hasta la publicación del primer volumen de *Investigaciones lógicas: Prolegómenos a la lógica pura*. El presente artículo se divide en tres partes. La primera parte muestra la cercanía de Husserl con el psicologismo a través de la exposición y análisis de sus primeros escritos: *Escrito de Habilitación* (1887) y *Filosofía de la aritmética* (1891). La segunda, se centra en las principales influencias tanto directas como indirectas que impulsaron al fundador de la fenomenología a distanciarse del proyecto psicologista. Y, finalmente, la tercera parte expone la crítica que Husserl hace al proyecto psicologista en el primer volumen de *Investigaciones lógicas*. Aquí, desarrolla la idea de una lógica pura que subyace a todo conocimiento que aspire a la objetividad, con la cual realiza la superación del psicologismo.

Palabras clave: Husserl, Investigaciones lógicas, fenomenología, psicologismo, lógica pura

ABSTRACT

The purpose of this paper is to show the connection between the origin of Husserl's Phenomenology and the overcoming of psychologism. My

interest is especially focused on the thinking of the early Husserl from his arrival in Halle in 1886 until the publication of the first volume of *Logical Investigations: Prolegomena to Pure Logic*. This paper is divided into three parts. The first part shows Husserl's approach to psychology through the exposition and analysis of his first works: *Writing of Habilitation* (1887) and *Philosophy of Arithmetic* (1891). The second one is addressed to the main influences, both direct and indirect, that drove the founder of phenomenology to leave behind the psychologism. And, finally, the third part exposes the critic that Husserl makes to the psychologist project in the first volume of *Logical Investigations*. Here, he develops the idea of a pure logic that underlies all knowledge that aspires to objectivity, with which he fulfills the overcoming of psychologism.

Keywords: Husserl, Logical Investigations, Phenomenology, psychologism, pure logic

Introducción

Edmund Husserl nació el 8 de abril de 1859 en el seno de una familia judía que radicaba en Prossnitz –Moravia–, que por aquel entonces formaba parte del Imperio Austriaco y que ahora es parte de República Checa. En 1876 se matriculó en la Universidad de Leipzig, donde cursó sus tres primeros semestres de astronomía y asistió a las clases de filosofía del ya anciano Wilhelm Wundt (Moran, 2011, p. 69). En 1878 se trasladó a Berlín donde se interesó, sobre todo, por los estudios del matemático Karl Weierstrass (Smith & Woodruff Smith, 1998, p. 4). Posteriormente, se mudó a la Universidad de Viena, donde profundizó sus estudios de matemática y es allí donde recibió su doctorado con una disertación supervisada por el matemático Leo Königsberger con el título *Contribuciones a la teoría de los cálculos de variaciones* (Moran, 2011, p. 70)

Durante los años de 1884 a 1886, asistió a las clases de Franz Brentano. Junto al filósofo de Viena leyó a los empiristas ingleses, especialmente a David Hume; asimismo, adquirió un rechazo por el idealismo alemán que se debía fundamentalmente –a juicio del joven Husserl– a su falta de cientificidad; y, sobre todo, pudo acceder al conocimiento de la *Wissenschaftslehre* (teoría de la ciencia) de Bolzano (Moran, 2011, p. 71). Es importante señalar que al parecer es el propio Brentano quien le recomienda a su joven discípulo trasladarse a Halle para que trabajase allí con el profesor Carl Stumpf, antiguo discípulo de Brentano.

En 1887, siguiendo la recomendación de Brentano, Husserl se traslada a la Universidad de Halle donde permanecerá 14 años hasta 1901. Allí se desarrollarán números aspectos de la vida de Husserl, tanto personales como académicos. Por un lado, Halle será la ciudad en la que Husserl contraerá matrimonio con Malvine Steinscheider en agosto de 1887 y como fruto de ese matrimonio nacerán sus tres hijos: Elisabeth Franziska Carola, Gerhart Adolf y Wolfgang (Moran, 2011, pp. 73-74).

El 24 de octubre de ese mismo año pronuncia su conferencia inaugural, *Los principios y las tareas de la metafísica* (Moran, 2011, p. 74), con la que comienza su actividad en la Universidad de Halle como *Privatdozent*. Este nuevo escenario supone dejar atrás su etapa de joven estudiante y transitar hacia una nueva etapa dedicada a la producción.

Durante los años en Halle, de 1887 a 1901, Husserl trabajó en sus primeros escritos, los cuales manifiestan el progreso en la formación de su propia comprensión de la filosofía: el escrito de habilitación “Sobre el concepto de número” (*Über den Begriff der Zahl*), su primer libro “Filosofía de la aritmética” (*Die Philosophie der Arithmetik*) y la obra fundacional del movimiento fenomenológico, “Investigaciones lógicas” (*Logische Untersuchungen*). Estas tres publicaciones resultan imprescindibles a la hora de intentar comprender el proceso de configuración de su filosofía, que va desde la proximidad con el psicologismo, pasando por la recuperación de la lógica hasta la exposición de un proyecto fenomenológico que integraría tanto los aspectos lógicos y psicológicos del conocimiento humano.

1. La cercanía con el psicologismo: Escrito de habilitación y Filosofía de la aritmética

La filosofía de finales del siglo XIX estuvo influenciada por la incipiente ciencia de la psicología. En Alemania, esta ciencia proporcionaba nuevas formas de resolver problemas de lógica y teoría del conocimiento que intentaba superar el punto de vista idealista de la filosofía (Farber, 1967, pp. 4-5). En ese contexto, el psicologismo nació como un enfoque que buscaba resolver estos problemas. Pronto logró convertirse en una posición dominante en Alemania, tal como el propio Husserl lo reconoce en el primer volumen de *Investigaciones lógicas*: “hay una dirección –justamente dominante en nuestro tiempo– que tiene pronta las respuestas formuladas y dice: los fundamentos teóricos de la lógica residen en la psicología” (Husserl, 1999, §17, p. 76).

Hemos de mencionar que el término psicologismo fue acuñado por el filósofo alemán J.E. Erdmann; sin embargo, es un enfoque que integra varias posturas. Dicho en pocas palabras, el psicologismo buscaba fundamentar la lógica y las matemáticas a partir de la psicología; esto significaba que las leyes de la lógica y de la matemática se justificaban a partir de los procesos cognitivos mediante los cuales llegamos a ellas. De esta manera, se negaba a los objetos de la lógica un estatuto ontológico propio (Niel, 2014, p. 98). El argumento psicologista es expuesto por Husserl de la siguiente manera:

Definase el arte lógico como se quiera –como arte de pensar, de juzgar, de raciocinar, de conocer, de demostrar, de saber, de las direcciones del entendimiento en persecución de la verdad o en la apreciación de los fundamentos de prueba, etc.–, siempre encontramos actividades o productos psíquicos como objetos de regulación práctica (Husserl, 1999, §18, p. 68).

En otras palabras, el psicologismo argumenta que los procesos que intervienen en la epistemología tales como percibir, creer, juzgar, conocer, etc., son fenómenos psíquicos y, por tanto, le corresponde a la psicología investigar sus estructuras. De la misma forma sucede con el razonamiento lógico y científico (Zahavi, 2003, p. 8). Por lo tanto, la psicología es la ciencia que ofrece el fundamento teórico de la lógica. Este proyecto ha sido denominado simplemente como la psicologización de la lógica.

Entre los seguidores de esta posición se encontraba el filósofo inglés John Stuart Mill (1806-1873), quien consideraba que la lógica era una parte de la psicología; asimismo, entre sus partidarios encontramos a los filósofos alemanes Theodor Lipps (1851-1914), J. H. Erdmann (1805-1892) y Christoph Sigwart (1830-1904). Sin embargo, el psicologismo también tenía sus opositores, entre los que se encontraban Bernard Bolzano (1781-1848), Hermann Lotze (1817-1881) y Gottlob Frege (1848-1925). Además, se opusieron al psicologismo los neokantianos Hermann Cohen (1842-1918), Heinrich Rickert (1863-1936), Wilhelm Windelband (1848-1915) y Paul Natorp (1854-1924). No obstante, fueron Frege y Husserl quienes sostuvieron los argumentos más sólidos contra el psicologismo (Moran, 2011, p. 103).

A continuación, mostraremos la cercanía de Husserl con el psicologismo a través de la exposición y análisis de sus primeros textos: *Sobre el concepto de número* (1887) y *Filosofía de la aritmética* (1891).

1.1. Escrito de habilitación: el origen psicológico del concepto de número

Husserl publicó su Escrito de habilitación en 1887 en Halle bajo la dirección de Carl Stumpf con el título “Sobre el Concepto de Número. Análisis

psicológicos” (*Über den Begriff der Zahl. Psychologische Analysen*). Como se trata de un texto que se elabora para la obtención del diploma que lo habilita como *Professor*, la naturaleza de este texto no consiste tanto en la originalidad como en la capacidad de producir una investigación rigurosa.

El primer y único capítulo lleva por título “El análisis del concepto de número en cuanto origen y contenido. Aquí Husserl define el número como multiplicidad de unidades (Husserl, 2019, p. 24). El autor del Escrito cree que para resolver el problema del origen del concepto de número es necesario comenzar por los fenómenos concretos. Los fenómenos concretos son multiplicidades de cosas dadas que sirven de base para la abstracción que forma el concepto. En ese sentido, Husserl distingue entre la representación concreta de número y el concepto abstracto del mismo y sostiene que el segundo (número abstracto) es una generalización del primero (número concreto). En otras palabras, los conceptos se obtienen a través de un proceso de abstracción sobre la base de representaciones de los fenómenos concretos inmediatamente dados, lo cual implica la comparación de representaciones específicas y la conservación de las características comunes que estas presentan (Husserl, 2019, pp. 25-27).

No obstante, no todos los conjuntos concretos sirven de base para la abstracción, sino solo el conjunto concreto tomado como un todo. El elemento que hace posible que todos los conjuntos pertenezcan a un conjunto específico como totalidad es la asociación colectiva (Husserl, 2019, pp. 51-52). Siguiendo a Stuart Mill, Husserl afirma que la clasificación de las relaciones solo es posible desde el dominio de los fenómenos psicológicos. El análisis es necesario para unificar las relaciones en un todo, puesto que las partes de un conjunto son captadas por diferentes actos y son unificadas por el acto de análisis como totalidad. La asociación colectiva es importante porque es una condición psicológica esencial para cualquier relación y asociación (Husserl, 2019, pp. 52-54).

Finalmente, señala que el concepto de multiplicidad contiene simplemente el concepto de algo (*Etwas*). Este algo se origina por reflexión mediante el acto psíquico de representar (Husserl, 2019, p. 58). Sin embargo, esto no significa que en este algo se pierdan los objetos particulares en nuestra conciencia, sino que mediante el proceso de

abstracción se separan los contenidos particulares y se alcanza una base común para dar origen al concepto de número (Husserl, 2019, p. 59)

En síntesis, dos elementos constituyen el concepto de número: la asociación colectiva y el concepto de algo (Husserl, 2019, p. 60). Estos dos elementos están íntimamente relacionados y no se dan independientemente uno del otro. El primero se encarga de la combinación de los contenidos concebidos arbitrariamente; y el segundo, del contenido tomado como un todo, es decir, de los elementos en su unificación. Asimismo, el concepto de algo está relacionado con los contenidos concretos y es más primitivo que el de número, ya que sin él no existiría el concepto de número (Husserl, 2019, p. 60).

1.2. Filosofía de la aritmética: la apertura hacia lo simbólico

Cuatro años después de la presentación del *Escrito de habilitación*, Husserl publica su primera obra *Filosofía de la Aritmética*. El interés de Husserl continúa siendo la búsqueda de la fundación rigurosa de las matemáticas como metodología universal de las ciencias y mantiene la idea de hacer del número el tema central de la reforma matemática y de las ciencias. Sin embargo, el subtítulo de dicha obra –Investigaciones psicológicas y lógicas– nos anticipa una novedad respecto al *Escrito de habilitación*. Ahora Husserl introduce un aspecto lógico, el cual había sido ignorado en su investigación sobre el origen del concepto de número.

El texto es presentado como el primer volumen de una obra más general. La obra está organizada en dos grandes partes. La primera parte es un estudio psicológico; la segunda, estudia las representaciones simbólicas de multiplicidad y de número. Se anuncia también un segundo volumen el que, confiesa Husserl, ya está elaborado en borrador y que en el lapso de un año podría ya estar publicado. Según todos sabemos, esto nunca sucederá.

Husserl inicia su estudio psicológico preguntándose por la función que desempeñan la igualdad y la diferencia en la formación de los conceptos de unidad y número. De este modo, llega a la idea de que las cosas que se enumeran tienen que estar bajo un concepto genérico común. Por ello, los números se originarían a través de la abstracción

de conjuntos. Define la aritmética como la teoría de los números cuya tarea nada tiene que ver con los objetos concretos, sino más bien con los números en general (Husserl, 1891, pp. 154-166).

Por otro lado, Husserl argumenta contra el carácter arbitrario de la distinción entre la unidad y la multiplicidad. La formación de número requiere, con referencia a cada objeto en particular, una reflexión sobre el acto psíquico que representa ese objeto, a través del cual la reflexión del objeto se piensa como unidad. De este modo, la multiplicidad, en la medida en que funciona como un objeto para ser enumerado, también está pensada como unidad. En síntesis, toda multiplicidad es una multiplicidad, pero también una multiplicidad pensada como unidad (Husserl, 1891, pp. 173-175).

La segunda parte es totalmente novedosa respecto a la primera; sin embargo, mantiene coherencia y continuidad con la primera parte. A partir de lo estudiado sobre el número, Husserl asciende progresivamente hacia las fuentes lógicas de la aritmética. En el décimo capítulo, Husserl intenta explicar que la aritmética no trabaja con conceptos de números, sino solo con simbolizaciones indirectas de números, que caracterizan a los números simplemente por medio de relaciones, en lugar de construirlos a través de operaciones (Husserl, 1891, pp. 211-215).

El capítulo 11 expone la diferencia entre representaciones auténticas y simbólicas. Las primeras son formas de representación en las que el contenido es dado inmediatamente; las segundas son representaciones en las que el contenido es dado indirectamente mediante signos. Además, la representación simbólica nos sirve como sustituto provisional de la representación auténtica en los casos en que el objeto auténtico es inaccesible (Husserl, 1891, pp. 215-217). Las representaciones simbólicas están mediadas por el proceso completo de aprehensión de los elementos individuales (Husserl, 1891, pp. 221-223). Es así que las operaciones y las relaciones elementales de la multiplicidad se extienden a las multiplicidades simbólicamente representables. Con todo, es preciso tener en cuenta que las modificaciones de la representación de multiplicidad experimentadas a través de todas las simbolizaciones no afectan a su contenido lógico (Husserl, 1891, pp. 244-245).

En el último capítulo de esta obra Husserl se pregunta por el fundamento lógico de las operaciones aritméticas mediante el uso del método de cálculo de la aritmética. Para poder esclarecer este problema debe volver a los conceptos numéricos y sus formas de asociación, por medio de las cuales se obtienen nuevos números. Husserl pasa ahora a las operaciones aritméticas elementales (suma, resta, multiplicación y división), pero cree que estas no agotan el campo de trabajo de la aritmética, sino que solo son el punto de partida para operaciones mayores. Además, se pueden realizar mezclas de operaciones entre las elementales y las mayores, pero para poder esclarecer las relaciones entre ambos grupos de operaciones es necesaria una aritmética general (Husserl, 1891, pp. 320-322).

En síntesis, el tránsito de la representación intuitiva hacia la representación simbólica es necesario, pues no tenemos la capacidad de representarnos intuitivamente todos los números. Por un lado, se sustituye el concepto general de número por el signo o la representación simbólica; por otro lado, se reemplazan las actividades psíquicas por operaciones matemáticas (Rizo-Patrón, 1988, p. 77).

1.3. Entre psicología y lógica

Después de haber expuesto los primeros textos del joven Husserl, lo primero que hay que tomar en cuenta es que para él todos los conceptos matemáticos tienen su origen en el concepto de número. Bajo esta perspectiva hay que entender el proyecto de estudiar el número para poder fundar una matemática general y una filosofía de la matemática. El objetivo fundamental del *Escrito de habilitación* es explicar la base psicológica necesaria para formar el concepto de número. Es decir, adopta una perspectiva según la cual la fundación del concepto de número reside en los actos psíquicos que la reproducen.

Ahora bien, *Filosofía de la Aritmética* no es exactamente una extensión del proyecto del primer texto, sino el fruto de una profunda maduración interior y de la superación de algunos postulados psicológicos equivocados. A pesar de ello, hay una continuidad y una ruptura entre ellos. La continuidad se pone de manifiesto en la

temática abordada, es decir, el proyecto de fundamentar los conceptos matemáticos. La ruptura se produce en el marco conceptual en el que se desarrollan las propuestas. El primero se pregunta por el origen del concepto de número vinculado al acto psíquico que lo hace aparecer en la conciencia; el segundo suspende la pregunta por el origen y se centra en la descripción de lo dado inmediatamente a la conciencia.

Tener presente este dato es importante, pues la introducción de lo simbólico será el punto de partida para la ruptura entre el proyecto del *Escrito de habilitación* y *Filosofía de la aritmética*. Sin embargo, sus investigaciones aún se mueven en el terreno de la psicología. Aunque se evidencia la apertura hacia lo simbólico, en ambos casos no queda clara la independencia del contenido del concepto. Por ello, el problema se sigue moviendo entre lo puesto por nosotros en virtud del acto psíquico y lo dado en la representación como independiente de nuestra actividad psicológica.

Para finalizar este apartado, debemos dejar en claro que la apertura hacia la lógica de la aritmética entrevisto al final del texto de 1891 debe interpretarse como un primer paso hacia el mundo de la lógica pura. No obstante, el mundo de la lógica pura está totalmente ausente aún. El descubrimiento del mundo de la lógica pura será la gran novedad de *Investigaciones lógicas*.

2. La ruptura con el psicologismo: el giro lógico

Luego de la publicación de *Filosofía de la aritmética* hubo un cambio en la dirección filosófica de Husserl motivado por influencias directas e indirectas. Por un lado, tenemos la reseña crítica de Frege a la primera obra de Husserl en 1894 que inaugura una relación enriquecedora entre ambos autores. Por otro lado, encontramos otras influencias que se producen mediante un conocimiento impersonal de algunos autores a través de las lecciones de los maestros de Husserl. Dentro de este grupo se encuentran Bolzano y Lotze, ambos vinculados a la lógica.

2.1. Gottlob Frege (1848-1925) y la crítica a *Filosofía de la aritmética*

En 1975, J.H. Mohanty publica un artículo en el que ofrece una nueva mirada a la relación entre Husserl y Frege. Aquí, Mohanty critica la postura de Follesdal, quien sostiene que el giro lógico de Husserl estuvo motivado principalmente por la famosa reseña hecha a *Filosofía de la aritmética* (Mohanty, 1977, p. 22). En cambio, el autor del artículo cree que este giro hacia un nuevo modo de pensar es anterior a la publicación de la reseña de Frege (Mohanty, 1977, p. 23), lo cual cuestiona la decisiva influencia que se le atribuía a Frege sobre Husserl. Sin embargo, aunque la influencia de Frege en la filosofía de Husserl no es determinante para el giro lógico y posterior nacimiento de la fenomenología, su importancia merece una especial atención.

Husserl publica su *Escrito de habilitación* en 1887 cuando ya tenía en su poder *Los fundamentos de la aritmética* de Frege publicado en 1884. Este dato evidencia la preocupación de Husserl por el lugar de la aritmética en el sistema de las matemáticas y, a la vez, la función de las verdades matemáticas en relación con las verdades lógicas. Esta preocupación es asumida por Husserl en 1887 y en 1891. Asimismo, a partir de 1891 ambos autores –Husserl y Frege– comenzaron a mantener correspondencia en la que intercambiaron artículos y opiniones: Frege envió a Husserl una copia de su artículo de 1892 *Sobre el sentido y el significado*; Husserl, por su parte, envió a Frege una copia de su *Filosofía de la Aritmética* recién publicada (Moran, 2005, p. 80).

Ahora bien, entorno al debate psicológico de la época, Frege asume una postura crítica hacia la tradición psicologista y propone que tanto el conocimiento matemático como el conocimiento del mundo en general se funden en una lógica. De hecho, en 1894 Frege publica una reseña crítica sobre *Filosofía de la Aritmética*. El autor de la reseña le reprocha a Husserl haber considerado que los conceptos matemáticos deban su existencia a los actos psíquicos del sujeto (Frege, 1977, p. 8). Además, lo acusa de hacer desaparecer “la distinción entre concepto y representación, entre representar y pensar”, borrando la diferencia entre lo objetivo y lo subjetivo en favor de lo subjetivo (Frege, 1977, p. 9). Finalmente, Frege confiesa que no comparte la postura que Husserl asume en

esta obra, puesto que su punto de vista es fundamentalmente diferente (Frege, 1977, p. 21).

El problema de *Filosofía de la aritmética* consiste en la poca claridad sobre la independencia del contenido del concepto. Por eso, la crítica de Frege apunta sobre todo a ese aspecto. Es probable que la reseña crítica que Frege realiza contra Husserl le haya servido al filósofo de Halle para confirmar la posición hacia la que se estaba moviendo después de haberse dado cuenta de los errores de dicha obra.

2.2. Bernard Bolzano (1781-1848) y reino del en sí

Durante los años noventa el foco de investigación personal de Husserl se centra en la lógica. Dentro del catálogo de autores que lee se encuentra Bernard Bolzano. Sin embargo, Husserl ya había conocido la propuesta de Bolzano a través de las lecciones que Brentano impartió en Viena, las cuales impactaron considerablemente en el joven Husserl (Rollinger, 1999, p. 70).

Uno de los principales textos filosóficos de Bolzano es *Teoría de la ciencia*. En este texto propone lo que él denomina una lógica pura, es decir, una teoría de la objetividad independiente de la mente. La lógica pura permite establecer una separación entre la lógica y la psicología. En esa línea, establece que los objetos de la lógica no son fenómenos psíquicos, sino 1) las proposiciones en sí, 2) las representaciones en sí y 3) la verdad en sí (Rollinger, 1999, p. 73). Reconoce, entonces, un reino del en-sí que se mantiene siendo lo que es aunque nadie lo sepa. Este reino del en-sí carece de existencia real, pues su carácter es ideal.

En consecuencia, podemos resumir algunos puntos esenciales que interesarían al joven Husserl. En primer lugar, Bolzano separa lógica y psicología, pues los conceptos lógicos se mantienen estables independientemente de nuestros estados mentales. En segundo lugar, Bolzano sostiene que el reino del en-sí no pertenece a la realidad, ya que ser real supone la existencia espacio-temporal. Por tanto, lo único que se puede decir de las entidades pertenecientes a este reino o mundo que son, pero no que existen (Rollinger, 1999, p. 81) Por último, este mundo del en-sí es el ámbito de la lógica pura y todas las ciencias que dan cuenta de los

fenómenos deben adecuarse a esta lógica, pues solo en ella pueden encontrar verdadera correspondencia con lo que las cosas son realmente, es decir, pueden alcanzar objetividad.

2.3. Hermann Lotze (1817-1881) y *El sistema de filosofía*

Herman Lotze es otro de los referentes de Husserl de esta época, cuya influencia motivaría su giro lógico. El joven Husserl heredó su simpatía por Lotze a través de la relación con Brentano en Viena y después con Stumpf en Halle (Fisette, 2015, p. 16). El primer contacto de Husserl con la filosofía de Lotze ocurrió durante los seminarios que Brentano impartía en Viena sobre lógica y psicología, en los que en ocasiones discutía la obra del filósofo de Gotinga (Fisette, 2015, p. 17). Posteriormente, en Halle, Husserl asistió a las lecciones de Stumpf sobre lógica en las que el profesor de Halle recomendaba vivamente los textos de Lotze (Fisette, 2015, p. 18). Estos dos primeros contactos podrían haber dispuesto favorablemente al joven Husserl hacia la filosofía de Lotze.

Para Lotze, la psicología no puede ser la base de toda la investigación filosófica. Esto es evidente en el esquema elaborado en su *Sistema de la filosofía*, en el que coloca a la lógica pura como pilar de todo el edificio conceptual y en último lugar a la psicología. Según esto, rechaza la idea según la cual el origen de los conceptos se debe a un acto psicológico y lo reemplaza por un proceso lógico (Niel, 2014, pp. 107-108). Esta postura es similar a la planteada por Bolzano y también por Frege. Siguiendo esta interpretación sobre la génesis de los conceptos, Lotze se aleja del psicologismo imperante de la época. Por el contrario, Lotze tiene la convicción de buscar las estructuras *a priori* del conocimiento humano en conexión con el ser de las cosas.

Lotze y Bolzano son los dos nombres que Husserl explícitamente asocia con su giro lógico y antipsicologista en su correspondencia con Brentano. Husserl reconoce su deuda con las *Wissenschaftslehre* de Bolzano en relación a su lógica pura entendida como una teoría de la ciencia y también se refiere a la tesis de Lotze de que la aritmética es una parte de la lógica (Fisette, 2015, p. 22).

3. La propuesta de una lógica despsicologizada: la lógica pura

Husserl era profesor en Halle cuando redacta y publica en julio de 1900 el primer volumen de *Investigaciones lógicas: prolegómenos a la lógica pura*. Esta publicación y este año pueden considerarse como el acto fundacional de la fenomenología, puesto que en el itinerario intelectual del propio Husserl significa una toma de posición firme frente a sus anteriores enfoques sobre el conocimiento humano que se vinculaban al psicologismo. Ya en el prefacio de esta obra de irrupción (Rizo-Patrón, 2002) afirma que ha abandonado sus errores. Este giro lógico, como hemos visto, ha sido motivado tanto por las lecturas de Bolzano y Lotze, y en menor medida por la influencia de Frege.

A continuación, haremos una exposición de la crítica al psicologismo que Husserl realiza en el primer volumen de *Investigaciones lógicas* y la propuesta de una lógica pura con la cual realiza la superación del psicologismo.

El punto de partida de Husserl en su crítica al psicologismo es el debate entre psicologistas y antipsicologistas. La controversia se origina porque ambas partes tienen una concepción distinta de la lógica. Por un lado, presenta a aquellos que solo consideran a la lógica desde su carácter teórico, como lo hace Kant, Herbart, Bain, Drobish y Bergmann. Por el contrario, Beneke, Stuart Mill y Sigwart, han defendido la idea de que la lógica es un arte, es decir, una tecnología dependiente de la psicología. Por su parte, Husserl mantiene una posición intermedia, según ésta; el carácter normativo y práctico no están en contradicción, sino por el contrario, la lógica pura sirve de fundamento teórico a la lógica práctica (Husserl, 1999, §13, pp. 53-59).

Las ciencias normativas muestran lo que debe ser, ya que sus proposiciones suponen cierta clase de valoración y se debe fijar el contenido de lo que debe juzgarse. Afirma Husserl que existe una proposición normativa como principio de todas las demás, esta ocupa el lugar de norma fundamental para todos los objetos de una esfera. Por ello, en sentido estricto, no es una proposición normativa. Según esto, la disciplina normativa estudia la totalidad de proposiciones normativas y se caracteriza por su norma fundamental. Por otro lado, las leyes de

las ciencias teoréticas expresan lo que es. Las disciplinas teoréticas carecen del interés por la valoración fundamental y su único interés es exclusivamente teorético, esto es, un interés vinculado a la investigación a partir de las leyes inmanentes de los objetos (Husserl, 1999, §14, pp. 60-64). Es así que las disciplinas teoréticas son el fundamento de las disciplinas normativas y prácticas, puesto que las ciencias normativas exigen el conocimiento de verdades no normativas que son tomadas de las ciencias teoréticas (Husserl, 1999, §16, pp. 64-66).

Las críticas habituales a esta aproximación pretenden fundamentar la diferencia entre ambas por medio del carácter normativo de la lógica, es decir, el deber ser (leyes normales), mientras que la psicología se encargaría del ser del pensamiento (las leyes naturales). Sin embargo, vuelven a caer en la trampa psicologista ya que, si el pensamiento debe ser fundamentado por lo que es, la psicología vuelve a ocupar el lugar de fundamento (Husserl, 1999, §19, pp. 69-72). Husserl pone en evidencia un vacío en la demostración de las tesis psicologistas que consiste en que la psicología sola no satisface la fundamentación teorética esencial a la lógica normativa. Por esta razón, se postula la fundamentación teorética no en la psicología sino en lógica pura (Husserl, 1999, §20, pp. 72-73).

3.1. La reducción psicológica de la lógica

El proyecto psicologista, desde el punto de vista de Husserl, es insuficiente debido su ceguera respecto a la distinción entre lógica y psicología, lo cual conduce a una reducción de la primera (lógica) en la segunda (psicología). Husserl pone en evidencia esta insuficiencia a través de la exposición de los prejuicios que anidan en el psicologismo. El primer prejuicio de este consiste en afirmar que las leyes que regulan lo psíquico están fundados en la psicología y, por ello, las leyes normativas del conocimiento deben fundarse también en la psicología del conocimiento. Este error se debe a la confusión de la ley teorética y regla práctica, es decir, entre la lógica pura y lógica normativa o metodológica (Husserl, 1999, §41, pp. 139-142). Husserl añade una explicación complementaria para resaltar el hecho de que la lógica pura es el fundamento esencial de la lógica aplicada o metodología y afirma también que los métodos (dispositivos) están también fundados en la

psicología (Husserl, 1999, §42, pp. 142-145). Se concluye la crítica de este prejuicio haciendo manifiesta la insuficiencia de los contraargumentos idealistas al oponer a la ley natural del pensamiento (psicología) las leyes normales (lógica normativa). Husserl afirma que lo que realmente se opone al psicologismo es la consideración de la ley ideal (Husserl, 1999, § 43, pp. 145-147).

El segundo prejuicio consiste en afirmar que el contenido mismo de la lógica depende de la psicología (Husserl, 1999, § 44, pp. 147-148). Aquí Husserl utiliza uno de sus argumentos más sólidos, en opinión de una gran investigadora peruana de la obra de Husserl (Rizo-Patrón, 1991, p. 108), al comparar las verdades matemáticas y la psicología y afirmar, cosa que nadie hace, que la matemática pura es una parte de la psicología (Husserl, 1999, § 45, pp. 148-149). Según esto, la esfera ideal de la lógica pura es análoga a la esfera de la matemática pura (Husserl, 1999, § 46, pp. 149-151). Esta diferencia se corrobora cuando, a través del curso de la historia, se ha diferenciado entre unidad antropológico-subjetiva del conocimiento y unidad ideal objetiva del conocimiento (Husserl, 1999, § 47, pp. 151-154). Husserl concluye este prejuicio presentando una diferencia decisiva entre su propuesta y el psicologismo: la diferencia establecida entre las ciencias ideales –que son ciencias *a priori*– y las ciencias reales –que son empíricas–.

El tercer prejuicio consiste en considerar a la lógica como una teoría de la evidencia de la verdad del juicio, algunos ejemplos de este enfoque lo encontramos en Mill, Sigwart y Wundt (Husserl, 1999, § 49, pp. 156-157). La propuesta de Husserl sobre la verdad y su evidencia no rechaza el papel de la psicología, pero distingue la evidencia de la lógica y la psicología. Por un lado, la posibilidad de evidencia de la lógica pura es ideal; por otro lado, la de la psicología es empírica. La lógica pura puede dar principios universales para toda evidencia, pero ella misma no es una teoría de la evidencia del juicio (Husserl, 1999, § 50, pp. 157-161). Husserl concluye la crítica a este prejuicio trayendo a la investigación la distinción epistemológica fundamental entre lo real y lo ideal respondiendo por medio del esclarecimiento de los conceptos de evidencia y de verdad. La evidencia no es un sentimiento que acompaña al juicio, sino la evidencia es la vivencia de la verdad. Por su parte, la verdad es una

idea cuyo caso individual es una vivencia actual en el juicio evidente. Asimismo, el juicio evidente es la conciencia de algo dado originariamente. Según puede verse, Husserl se presentaría como una posición intermedia entre el empirismo y el idealismo (Husserl, 1999, § 51, pp. 161-163).

La reducción psicológica de la lógica conduce hacia algunas consecuencias. En primer lugar, sobre bases teoréticas vagas solo se pueden fundar reglas vagas. Esto contradice el sentido mismo de la lógica, pues esta busca leyes auténticas y no meras reglas empíricas, es decir, aproximadas. En segundo lugar, la psicología no posee verdades *a priori* puesto que su fuente de verdad la saca de la experiencia y de la inducción, por su parte, la lógica necesita verdades *a priori* que se justifiquen en la evidencia apodíctica (Husserl, 1999, § 21, pp. 75-77). Además, niega que las leyes naturales del pensamiento sean idénticas a las leyes lógicas. Esta identificación errónea se debe a la confusión entre las leyes como contenidos de los juicios y los juicios mismos. Esto lleva a la confusión entre la ley ideal y la ley real, entre la regulación normativa y la regulación causal (Husserl, 1999, § 22, pp. 78-80).

Una tercera objeción de Husserl al psicologismo es su pretensión de otorgar contenido psicológico a lógica. Por ello, la lógica no solo depende de la psicología, sino que todas sus leyes son también leyes psicológicas cuya verdad deriva de la experiencia. Esto último sirve para hablar ahora de la diferencia entre las leyes de las ciencias y la ley de la lógica pura. Por un lado, las leyes de las ciencias exactas de hechos llevan consigo implícitamente una referencia existencial. Sin embargo, las leyes puras *a priori* carecen de ella, porque este tipo de referencia es inherente a la probabilidad y no a la apodicticidad (Husserl, 1999, § 23, pp. 81-84). Además, añade Husserl que la verdad no es un hecho y no es temporal, ya que está por encima de toda temporalidad. Por eso, las leyes de la lógica pura hablan sobre verdades eternas. Se concluye con la afirmación de que existe una diferencia fundamental entre los objetos ideales y los reales, entre las leyes ideales y las reales. Esclarecer y justificar esta diferencia es fundamental para poder comprender la diferencia entre lógica psicológica y lógica pura (Husserl, 1999, § 24, pp. 84-86).

Sin embargo, la consecuencia más grave del psicologismo es su caída en el relativismo. Husserl continúa con su ataque al psicologismo

y lo define como relativismo escéptico. Según nos explica, toda teoría escéptica afirma expresamente o implica analíticamente la negación de las condiciones lógicas de la posibilidad de una teoría. Por esta razón el escepticismo epistemológico –llamado también lógico– es en sí mismo un contrasentido porque en él no se puede distinguir entre juicios evidentes y ciegos, de tal modo que se anula a sí misma al ponerse como una posición arbitraria e injustificada entre las demás posiciones intelectuales (Husserl, 1999, § 32, pp. 109-111).

Husserl considera que el psicologismo es una especie de relativismo específico, es decir, que es relativo a la especie humana. En sentido sentido, sería una forma de antropologismo que sostiene que toda verdad tiene su origen exclusivo en la constitución de la especie humana y sin ella no existiría ninguna verdad (Husserl, 1999, § 36, pp. 113-117). Este relativismo hace derivar los principios lógicos de los hechos, esto es, de la contingencia. La ciencia en cuanto tal está fundada en las leyes lógicas puras entendidas como las leyes ideales que se fundan en el sentido de los conceptos. La sola idea de una verdad fundada en la contingencia de los hechos sería también un contrasentido (Husserl, 1999, § 37, pp. 117-118). Por tanto, el psicologismo en todas sus formas es siempre un relativismo.

3.2. La lógica pura

Hemos llegado a la parte decisiva de los *Prolegómenos*: la concepción de la lógica como una ciencia puramente formal (D. Bell, 2001, p. 85). En el último capítulo de los *Prolegómenos* –el décimo primero, para ser más exactos– Husserl expondrá sus propias ideas dejando el espacio para las siguientes investigaciones lógicas. El autor de los *Prolegómenos* eleva la lógica pura al nivel de una teoría de la ciencia (exactamente como la *Wissenschaftslehre* de Bolzano). Para alcanzar este objetivo se centra en la naturaleza del quehacer científico, es decir, en la exploración de lo que hace de la ciencia una ciencia. Considera que la lógica pura es la ciencia que contiene las condiciones generales y formales sin las que no puede existir ciencia alguna, pues ella gobierna el ámbito puro de lo formal, donde se establece el orden, la legalidad y la conexión sistemática de todas las ciencias. Por lo tanto, lejos de ser reducida a la psicología, como pretendía el psicologismo, constituye el fundamento de todas las ciencias.

Esta independencia de la lógica pura respecto de cualquier ciencia particular es posible gracias a la independencia de la forma. Todas las ciencias poseen una forma propia de esa esfera del saber. A esta forma específica, Husserl contrapone unas formas regulares o típicas comunes a todas las ciencias. Por ello, señala Husserl:

“Si la forma regular hace posible, según esto, la existencia de las ciencias, la independencia de la forma con respecto a las distintas esferas del saber (...) hace posible, por otra parte, una teoría de la ciencia” (Husserl, 1999, §8, pp. 46-47).

Esta independencia de la forma es evidente por la subordinación de toda disciplina normativa a una disciplina teórica. Husserl sostiene que las disciplinas teóricas son el fundamento de las normativas y prácticas porque las ciencias normativas exigen el conocimiento de verdades no normativas (Husserl, 1999, §14, pp. 60-64).

Asimismo, Husserl habla de la conexión objetiva o ideal que le otorga validez ideal a la ciencia. Esta conexión puede entenderse como la conexión de las cosas a que se refieren intencionalmente las vivencias del pensamiento y también la conexión de las verdades en que alcanza validez objetiva la unidad real como lo que es. Esta última se refiere al campo de la verdad en sí, de lo *a priori* –es evidente aquí el vínculo con Lotze–. De esta manera, la verdad en sí es el correlato del ser en sí y la conexión entre las cosas son verdaderas en virtud de las conexiones de verdades. Toda ciencia, al ser un saber unitario, implica también una objetividad unitaria de este saber. Esto es lo que viene a denominarse la unidad de la esfera de la ciencia (Husserl, 1999, § 62, pp. 191-193).

Finalmente, el problema que Husserl intenta ahora exponer es el de las condiciones ideales de la posibilidad de la ciencia. Esta cuestión la divide en dos partes: la primera entorno al acto del conocimiento, aquí se afirma que los sujetos pensantes deben ser capaces de toda clase de actos en que se realiza el conocimiento teórico (Husserl, 1999, § 65, pp. 197-199); la segunda, referida al contenido del conocimiento, afirma que hay ciertas leyes, construidas a partir de los conceptos categoriales, que son la base de toda teoría, puesto que para que una teoría pueda mantenerse idéntica a sí misma en los diferentes sujeto es necesario

un contenido que no dependa de actos sino de elementos puramente ideales (Husserl, 1999, § 66, pp. 199-201). Por lo tanto, la lógica pura aplica para todas las ciencias porque trata exclusivamente con la forma de los posibles significados y los posibles objetos y sus leyes de conexión (Bernet, 2002, p. 21).

Conclusiones

He aquí el recorrido que Husserl transita hacia la obra que lo encumbraría en la historia de la filosofía occidental: *Investigaciones lógicas*. El origen de la fenomenología de Husserl es una respuesta frente a la insuficiencia del proyecto psicologista para fundamentar la epistemología. La publicación del primer volumen de *Investigaciones lógicas: prolegómenos a la lógica pura* puede considerarse como el acto fundacional de la fenomenología, puesto que en el itinerario intelectual del propio Husserl significa una toma de posición firme frente a sus anteriores enfoques en torno al conocimiento humano que se vinculaban con el psicologismo.

En 1901 verá la luz el segundo volumen de *Investigaciones lógicas: investigaciones para la fenomenología y teoría del conocimiento*. Husserl aborda ahora seis investigaciones en las que busca resolver el problema del conocimiento humano según los principios de la lógica pura expuesta en el primer volumen. En esta obra el interés es puramente epistemológico, ya que intenta penetrar el mundo real por medio de la concreción de la lógica pura en la mente humana (Schérer, 1969, p. 12). Ambos volúmenes conforman la unidad de la primera fenomenología husserliana cuyo propósito fundamental es derribar el edificio psicologista que imperaba a finales del siglo XIX. Su vuelta a las cosas mismas, el reconocimiento del reino de la lógica pura y la apertura hacia el mundo eidético solo son el primer peldaño del edificio filosófico que Husserl irá construyendo con el paso de los años y la maduración de su propia concepción de la filosofía, alcanzando en su último período a la conciencia misma (*Ideas I*, 1913) y el mundo de la vida (*La crisis de las ciencias europeas*, 1936).

Referencias

- Bell, D. (2001). *Husserl*. London; New York: Routledge.
- Bernet, R. (2002). Different Concepts of Logic and Their Relation to Subjectivity. En *One hundred years of phenomenology. Husserl's Logical Investigations Revisited* (pp. 19-30). Dordrecht: Springer.
- Farber, M. (1967). *The foundation of phenomenology: Edmund Husserl and the quest for a rigorous science of philosophy*. New York: State University of New York Press.
- Fisette, D. (2015). Hermann Lotze y la génesis de la filosofía temprana de Husserl (1886-1901). *Apeiron, Estudios de filosofía*, 3, 13-35.
- Frege, G. (1977). Review of Dr. E. Husserl's Philosophy of Arithmetic. En *Readings on Edmund Husserl's Logical investigations* (pp. 6-21). The Hague: Martinus Nijhoff.
- Husserl, E. (1891). *Philosophie der Arithmetik. Psychologische und logische Untersuchungen*. Halle-Saale: C.E.M. Pfeffer (Robert Stricker).
- Husserl, E. (2019). Sobre el concepto de número. Análisis psicológicos (1887). En A. Ziri6n Quijano & A. Serrano de Haro (Eds.), *Textos breves: (1887-1936)* (pp. 13-61). Salamanca: Sígueme.
- Husserl, Edmund. (1999). *Investigaciones l6gicas*. 1. Madrid: Alianza.
- Mohanty. (1977). Husserl and Frege: A New Look at their Relationship. En *Readings on Edmund Husserl's Logical investigations* (pp. 22-32). The Hague: Martinus Nijhoff.
- Moran, D. (2011). *Introducci6n a la fenomenologfa*. Barcelona: Anthropos.
- Moran, Dermot. (2005). *Edmund Husserl: Founder of phenomenology*. Cambridge: Polity Press.
- Niel, L. (2014). Antipsicologismo y platonismo en el siglo XIX: Herbart, Bolzano y Lotze. *Revista De Filosoffa*, 39, 95-118.
- Rizo-Patr6n, R. (1988). El pensamiento de Husserl frente a la modernidad. *Instituto Riva-Agüero*, 15, 57-85.
- Rizo-Patr6n, R. (1991). Entre la inmanencia y la «cosa misma»: En torno a

la quinta Investigación lógica. *Areté*, 3, 63-145.

Rizo-Patrón, R. (2002). Génesis de las Investigaciones lógicas de Husserl: Una obra de irrupción. *Signos Filosóficos*, 221-244.

Rollinger, R. D. (1999). Husserl and Bolzano. En *Husserl's position in the school fo Brentano*. Kluwer Academic Publishers.

Schéerer, R. (1969). *La fenomenología de las «Investigaciones Lógicas» de Husserl*. Madrid: Gredos.

Smith, B., & Woodruff Smith, D. (Eds.). (1998). *The Cambridge companion to Husserl*. Cambridge: Cambridge University Press.

Zahavi, Dan. (2003). *Husserl's phenomenology*. Stanford: Stanford University Press.